



Igual que el 25 de marzo, los campesinos de Badajoz han enseñado estos días que no hay nada como la organización y la iniciativa revolucionarias. Cinco mil segadores han ido a segar la cosecha que los terratenientes querían dejar perder. Y los patronos se han rendido ante su empuje disciplinado ¡Tomemos ejemplo!

ORGANO SEMANAL DE LA FEDERACION ESPAÑOLA DE TRABAJADORES DE LA TIERRA Redacción y Administración: Augusto Figueroa, 4. Teléfono 22216

Rebaja de rentas, moratoria de deudas y créditos baratos y fáciles

Los arrendatarios de toda España han acogido con júbilo y esperanza el proyecto de ley presentado a las Cortes por los diputados socialistas y comunistas. En medio del año malo y de las enormes dificultades económicas a que deben hacer frente, ese proyecto de ley representa una posibilidad de alivio que debe merecer el más franco apoyo del Frente Popular. Pero ante la perspectiva ya inminente de tener que entregar a los propietarios una parte de las cosechas, los aparceros se empiezan a preguntar si la ley será aprobada y, caso de que lo sea, si llegará a tiempo su promulgación para beneficiarlos. Nosotros decimos que eso depende de los aparceros mismos.

La clase trabajadora ha logrado grandes ventajas por medio de las leyes, pero las ha obtenido mucho mayores por medio de la acción sindical, de cuya acción no es la ley. En la mayoría de los casos, más que un simple reflejo.

En este sentido han sido los "rabassaires" de Cataluña los que con más eficacia han sabido luchar frente a los propietarios, y no cabe duda de que sin su actuación enérgica en el campo, formando asociaciones y negándose en bloque a entregar más que la renta o la parte de cosecha que consideraban justa, no habrían logrado aprobar la ley de Cataluña, ni el reciente decreto de la "Generalitat" que obliga a los propietarios a devolver los exesos que por mandato del general Batet tuvieron que entregar los "rabassaires" después de Octubre, y que limita, como máximo, al veinticinco por ciento la parte de la cosecha que corresponde cobrar al propietario.

Los arrendatarios de toda España deben seguir ese camino si quieren mejorar su situación. Es evidente que resultan hoy excesivas las rentas que se pagan. La mayoría fueron fijados en los años de la guerra, cuando los productos valían tres o cuatro veces más que ahora, y aunque como resultado de la revisión de rentas del primer bienio, muchas de esas rentas fueron rebajadas, quedaron, en cambio, muchas tal como estaban, y casi todas las revisadas volvieron a salir el año pa-

sado, como efecto de la ley de Arrendamientos aprobada por las derechas.

Para conseguir esta rebaja tan anhelada se ofrecen ahora a los arrendatarios tres medios; el Juzgado, con su largo, pesado y costoso trámite; la pronta aprobación del proyecto de ley sobre rebaja de rentas, cosa en la que no tienen prisa ninguno de los sectores burgueses de la Cámara, y, por último, la acción sindical, por medio de la cual es posible alcanzar beneficios inmediatos de los propietarios, si los arrendatarios y aparceros saben unirse dentro de nuestra Casa del Pueblo y defender enérgicamente la rebaja o condonación de rentas.

Nuestras Secciones deben actuar inmediatamente en este último sentido. Deben convocar a los arrendatarios, colonos y aparceros del término o distrito, provocar después una reunión en las alcaldías con los propietarios para discutir las rebajas y demandas acordadas, reclamando al mismo tiempo del Gobierno la aprobación urgente de la ley propuesta por los grupos obreros y, si todo ello no da un resultado inmediato, tomar el acuerdo de negarse a entregar más renta o cosecha de lo que se considere justo.

No hay beneficio sin lucha, y si los arrendatarios y aparceros quieren obtenerlo, han de movilizarse inmediatamente alrededor de estas consignas:

REBAJA GENERAL DE RENTAS RUSTICAS Y APARCERIAS. CONDONACION TOTAL SI LA COSECHA ES INFERIOR A LA MITAD

MORATORIA DE SEIS MESES PARA LOS AGRICULTORES

AMPLIACION DEL CREDITO A LOS CAMPESINOS. CREACION URGENTE DEL BANCO AGRICOLA NACIONAL. APROBACION INMEDIATA DE UNA LEY DE ARRENDAMIENTOS QUE RECOJA Y AMPARE ESPECIALMENTE LOS INTERESES DE LOS PEQUEÑOS ARRENDATARIOS, COLONOS Y APARCEROS

Hay que castigar a los terratenientes ricos

La clase patronal campesina es por psicología la más incomprensiva, cerril e intransigente. Está acostumbrada a que el obrero del campo se deje explotar obedientemente, haciéndole trabajar las horas que ella quiere. La jornada del campesino oscilaba entre doce y diez y ocho horas, pasando algunas veces, como en la recolección, hasta veinte. Pagaba también lo que les daba la gana, que la mayoría de las veces eran los jornales de 1,50 a 2,00 pesetas, en estos últimos años, no estando todavía lejos la fecha en que se pagaban jornales en el campo de 0,75 céntimos y 1,00 peseta. Aún con posterioridad a la gran guerra, se han dado en algunas regiones españolas estos jornales de 0,75 por trabajar de sol a sol.

Con esta forma de explotación, no son pocos los patronos agrícolas que se han enriquecido en pocos años, y tan habituados están a esta manera de robar a los obreros, que no son capaces de transigir con que el obrero campesino mejore un poquitín sus salarios, siquiera en esta época del año en que trabajan casi todos los obreros de esta profesión. ¡Jornales superiores a 10 pesetas en siega y más de 5 en otros oficios y no trabajar siquiera catorce horas! ¡Qué disparate, a dónde vamos a llegar! Eso piensan los patronos.

Y como nos disponen de toda la protección que ellos están acostumbrados, a pesar que los gobernadores civiles republicanos, enemigos de los trabajadores, les prestan más de la debida, no pueden aguantar eso que llaman imposición de los obreros, pareciéndoles en cambio lo más

peor condición. Nada suponen al lado de todo esto la evasión de capitales, ni las defraudaciones al Estado, y si tiene algún parecido, es con los gases asfixiantes, armas predilectas del fascismo, ya que el propósito es matar de hambre a la sociedad y principalmente a la población campesina.

Si el Gobierno, el llamado Frente Popular, no frena estos desafueros de los capitalistas del agro, se hará cómplice de un delito sin precedentes, y se hará responsable de la monstruosidad más grande que se comete contra la economía nacional, tan cacareada por las clases burguesas.

Piense el Gobierno y la opinión pública también, que si esto se hace hoy con la cosecha que está en pie, en la próxima sementera, los patronos rurales, en su odio contra los obreros campesinos, porque éstos apoyan la República y no se dejan explotar como borregos, dejarán todas las tierras abandonadas, destruirán la ganadería y habrán conseguido producir el mayor conflicto de los que entran en el programa de las derechas reaccionarias a la nación.

Urge que por los gobernantes se pongan en actividad las comisiones de Policía Rural, dotándolas de facultades ejecutivas y sin intervención de los ingenieros agrónomos, para que inmediatamente entren en funciones sustituyendo rápidamente a los patronos facciosos, llegando ejecutivamente a la confiscación de las tierras, productos y enseres, para que sigan produciendo trabajo y los frutos necesarios.

Nuestras Organizaciones campesinas deben estar alertas y vigilantes, teniendo muy en cuenta las fincas cuyos patronos traten de abandonar, para denunciarles a las comisiones de policía rural, que procurarán tener controladas, así como procurando dar la mayor publicidad posible de es-

tos casos, con nombre de sus dueños, estando a la vez prevenidos para si nuestras organizaciones pudieran hacerse cargo del cultivo de las fincas que tengan que intervenir las mencionadas comisiones por abandono de sus dueños. Veamos si impedimos que se realice una maniobra en puertas de las más graves que se intentan contra el régimen y principalmente contra los campesinos.

Depósito de trigo

Son varias las Sociedades que nos denuncian que en su localidad existe un depósito de trigo que pertenece al Gobierno, o al Instituto de Reforma Agraria como producto del pago de rentas de fincas cedidas por éste, y se nos dirigen para preguntarnos cómo podrían conseguir que ese trigo, en vez de ser vendido o retirado, les fuera entregado a ellos para la próxima sementera, con el compromiso de devolución apenas la cosecha se recolecte.

Como esto es una cosa interesante que evitaría el que el Estado tuviera que estar transportando ese trigo y nuestros compañeros, por otra parte, adquiriéndolo de terratenientes ricos que cuyo principal fin es la explotación, hacemos saber a nuestras Secciones que puede solicitarse en préstamo, enviando una solicitud al Instituto, fundamentando las razones de la petición y el número de agricultores que solicitan ese cereal, y la cantidad que pide cada uno.

Pero primeramente hay que asegurarse de que el trigo pertenece a uno de estos organismos oficiales, porque muchas veces pudiera ser de empresas particulares que lo hayan retirado con motivo de la disposición sobre retirada de trigos, en cuyo caso nada se podría hacer.

DE ACUERDO A LA ORDEN MINISTERIAL DE 2 DE JUNIO DE 1934, CADA OFICINA LOCAL DE COLOCACION PUEDE TENER DOS INSPECTORES PARA VIGILAR EL CUMPLIMIENTO DE LA LEGISLACION SOCIAL EN EL CAMPO. ESTOS INSPECTORES LOS DESIGNA EL JURADO MIXTO RURAL RESPECTIVO, A QUIEN DEBEN SOLICITARLO NUESTRAS SECCIONES, INDICANDO A LA VEZ A LOS DELEGADOS OBREROS DEL JURADO CUAL ES SU CANDIDATO, PUES LOS INSPECTORES SE NOMBRAN A PROPUESTA DE LAS PARTES

DE ACUERDO CON ESTA DISPOSICION, TODAS LAS INFRACCIONES EN LOS TRABAJOS AGRICOLAS DEBERAN PRESENTARSE AL PRESIDENTE DE LA COMISION INSPECTORA DEL REGISTRO LOCAL DE COLOCACION OBRERA, EL CUAL, EN CUANTO RECIBA LA DENUNCIA, CITARA A LOS VOCALES PATRONOS Y OBREROS DE LA COMISION PARA QUE CONJUNTAMENTE REALICEN LA VISITA Y COMPRUEBEN LA INFRACCION DENUNCIADA Y LEVANTEN EL ACTA CORRESPONDIENTE. COMPROBADA LA DENUNCIA, SE REUNIRA LA COMISION INSPECTORA, EN EL TERMINO DE TERCERO DIA, CON CITACION DEL PATRONO INFRACITOR Y APROBARA EL ACTA DE INFRACCION, FORMULANDO LA OPORTUNA PROPUESTA DE SANCCION. ESTAS DILIGENCIAS SE REMITIRAN INMEDIATAMENTE A LA DELEGACION PROVINCIAL DE TRABAJO, PARA SU RESOLUCION DEFINITIVA. BIEN ENTENDIDO QUE A CADA PATRONO INFRACITOR DEBE HACERSE UN EXPEDIENTE DISTINTO, SIN INCLUIR A VARIOS EN UN MISMO EXPEDIENTE.

Fascistas que se amparan en la C. N. T.

En nuestro número del 13 de junio pasado hicimos públicos unos cuantos casos concretos de manejos de los fascistas para ampararse en los organismos de la C. N. T. Por las consecuencias que en algunos puntos tuvo la noticia que allí comentábamos, quedaron casi confirmadas nuestras suposiciones de que los elementos de la Confederación eran ajenos a estas maniobras fascistas.

Pero, a pesar de esto, tenemos que lamentar que los camaradas del organismo confederal siguen siendo sorprendidos por elementos derechistas en muchos casos.

La clase cavernaria todavía maneja a ciertos grupos de obreros campesinos, y de otros gremios, procedentes de los sindicatos amarillos, católicos y falangistas; claro, que es lo peor de la clase, pistoleros a sueldo, ex presidiarios de delitos comunes, vagabundos de profesión, soplones que nunca trabajaron, cornudos unos, castrados otros, y todos sin ideal, vendidos o sometidos como eunucos al señoritismo cerril.

A gente de esta calaña nuestros camaradas no los dejan trabajar ni los admiten en las organizaciones, y hacen bien, por la función tan asquerosa que están desempeñando. Sabedores los fascistas de que los obreros campesinos afectos a esta Federación y U. G. T. no respetan más carnet que los de estos organismos sindicales y el de la C. N. T., procuran afiliarse a este último organismo para proveerles de carnet respetable, y seguramente con algún otro fin más perverso todavía.

Tenemos conocimiento que en el pueblo de Borox (Toledo), las derechas han constituido un Sindicato que, entre otros fascistas significados, dirige un chófer del reaccionario torero Domingo Ortega, llamado Lorenzo Carnicero, hijo de Antonio Carnicero, pistolero a sueldo de la reacción. E inmediatamente de constituido este Sindicato ingresó en la C. N. T. y a este mismo Sindicato van a asociarse y proveerse de carnet significados fascistas de los pueblos inmediatos como Esquivias, Añover de Tajo, Alameda y Seseña.

Mucho es el respeto y consideración que a nuestros compañeros pertenecientes a la Federación de Trabajadores de la Tierra les merecen los obreros que ostenten carnet de la C. N. T., pero mucho nos tememos que no lo respeten cuando lo vean en manos de fascistas auténticos.

Reconocemos que no es muy fácil llevar el control de los elementos que solicitan el ingreso en los organismos federativos, y esto es causa de que muchas veces haya filtraciones peligrosas; pero queremos advertir fraternalmente a los camaradas de la Confederación del Trabajo que en muchas poblaciones rurales hay poca masa social aprovechable fuera de nuestras organizaciones.

El gobernador de Toledo sigue haciendo fechorías contra los trabajadores y elementos de izquierda de aquella provincia, con gran alborozo de la reacción. Estas fechorías consisten en la detención de varios compañeros y clausura de tres Casas del Pueblo.

¿Hasta cuándo va a seguir el Gobierno del Frente Popular imponiendo a estos campesinos de Toledo la afrenta de soportar a un déspota manchado con la sangre de nuestros hermanos de Yeste? ¿Espera, acaso, que la provincia entera se levante en masa para arrojarlo de allí de mala manera? ¿O quiere que se vuelva a repetir otra tragedia, cuya responsabilidad, en este caso, ya no sería del gobernador de Yeste, sino del ministro de la Gobernación y aún del Gobierno en pleno?

Rescate de bienes comunales

Discurso del secretario de la Federación, camarada Zabalza, en las Cortes, al discutirse la totalidad del proyecto

La fecha tope se fijará en 1808, según el voto particular de los diputados campesinos

Se está discutiendo en las Cortes la ley sobre rescate de bienes comunales, una de las más importantes del programa del Frente Popular.

Los pueblos siguen con ansia su aprobación, que dará lugar seguramente a muchos apasionados debates.

Se ha discutido ya en su totalidad, fijando cada grupo su posición. También lo hizo el Grupo Obrero Socialista, coincidiendo en su posición con los comunistas.

Entre las enmiendas y votos particulares presentados por nuestros compañeros, destacan éstos:

—Retraer la fecha tope a 1808. (Acordado como fórmula transaccional con los republicanos, pues los vocales obreros pidieron la desaparición total de la fecha tope.)

—Considerar como producto de despojo toda finca cuya superficie real exceda en un 10 por 100 al que vendieron los Municipios.

—No reconocer el despojo por el hecho de que pasó a terceros.

—No pagar las mejoras hechas en terrenos robados al común.

—No pagar al propietario más que lo que él entregó al Municipio, más las mejoras no amortizadas, y caso de haber cambiado de dueño las fincas, por compras posteriores, que la valoración se haga siempre por la renta catastral o líquido imponible anteriores al 14 de abril de 1931.

—Que no se pongan límites de tiempo para poder rescatar o readquirir las fincas que fueron de los Municipios.

—Que las Sociedades obreras puedan reclamar el rescate si no lo hacen los Municipios o entidades menores.

—Que no se exijan garantías a los Ayuntamientos para entrar inmediatamente en la posesión íntegra de las fincas reclamadas.

—Que se dé al Instituto un plazo menor de tres meses para terminar cada expediente de rescate o readquisición.

Voy a intervenir en nombre del grupo obrero socialista para defender el dictamen sobre rescate y readquisición de bienes comunales y para expresar nuestros puntos de vista particulares.

LA SOLUCION SOCIALISTA

Con relación a este dictamen he de manifestar, en primer lugar, con íntima satisfacción, que todo el grupo obrero, constituido por los socialistas y comunistas, ha tenido una identidad absoluta en lo que se refiere a la manera de encuadrar este problema de los bienes comunales. No es de extrañar, porque todos los trabajadores organizados tenemos, frente a los problemas sociales, un criterio realista, por tomar las cosas tal y como son para darles las soluciones convenientes.

La realidad para nosotros es ésta: existe en España una enorme extensión de tierra inculta; existe en España otra gran cantidad de trabajadores sin empleo; existen ríos cuyas aguas se pierden en el mar sin provecho para nadie, y en los Bancos cantidades enormes estancadas, también sin beneficio para nadie. Y conjugando estos elementos, que son los que la realidad nos ofrece, nosotros, frente al problema agrario, del cual los bienes comunales no son más que un aspecto, llegamos a la solución socialista, que sin tener consideración para aquellas normas tradicionales que establece el régimen de propiedad privada, consistiría en socializar esta tierra, colocar en ella los brazos que no tienen ocupación, invertir en mejorarla el dinero que hoy se halla estancado en los Bancos y encauzar el agua de los ríos que se pierde en el mar para el pago que se necesita en España. Pero esto, tan sencillo y simple para cualquier trabajador organizado, esto, que está en la mente de cualquiera de nuestros campesinos, comprendemos que no es posible realizarlo dentro del programa del Frente Popular, y el grupo obrero, tanto socialistas como comunistas, tiene que atemperar su política, en el orden de los bienes comunales como en el orden agrario, a las necesidades que le impone la alianza circunstancial con la burguesía liberal que forma con nosotros, en estos instantes, el Frente Popular.

POSICION DEL FRENTE POPULAR

¿Y cuál es la posición del grupo obrero frente al dictamen, naturalmente de esencia burguesa, que puede ofrecernos el Gobierno del Frente Popular? Es, sin duda alguna, aquel que más se acerca a nuestro concepto socializador del problema general agrario en España; es decir, concretándonos al problema de los bienes comunales, nosotros entendemos que las fórmulas que se pueden proponer para este dictamen, las enmiendas y votos particulares, deben tender a esto: a que a los Ayuntamientos españoles se les ofrezca la mayor masa de tierra posible, con el mínimo de dispendios, en el más breve plazo y con los menores trámites.

ORIGEN DE LOS BIENES COMUNALES

Los bienes comunales son tan antiguos como las propias colectividades humanas. Cuando no existía el régimen de la propiedad privada, los pueblos tenían necesidad de disponer de tierras en comunidad, y más adelante, al constituirse los Municipios, vemos que en España, desde los tiempos más remotos, esos Municipios disponen también de tierras. Luego, los reyes y los nobles, cuando necesitan atraerse pobladores y guerreros para que les sirvan en sus conquistas y pueblen sus tierras, encuentran dos procedimientos para atraer a las gentes. Consiste uno de ellos en ofrecerles fueros y libertades, y el otro, en darles tierras para que trabajen. De estas tierras, que se ofrecen a aquellos primitivos pobladores de España tras de la Reconquista, surgen los Municipios, las Comunidades y todo lo que los tradicionalistas recuerdan con orgullo. Con dinero sacado de las Comunidades se han levantado las catedrales, que simbolizan una etapa de la civilización católica; con dinero sacado de las Comunidades se han armado los ejércitos de la Reconquista; con dinero sacado de las Comunidades, en una palabra, se ha creado y se ha mantenido todo el boato y toda la vida de la nación en los tiempos de la época medieval.

No hay, pues, señores diputados, ninguna propiedad, absolutamente ninguna, que pueda justificar un origen tan justo como el de los bienes comunales. Fueron adquiridos con trabajo de los pecheros y de los siervos, con trabajo de los pobres, con sudor de aquellos hombres, con sangre de aquellos guerreros. Entre toda la propiedad española los bienes comunales son los que para nosotros tienen una más honda significación: primero, porque sobre ellos se cimienta la nacionalidad española, y, en segundo lugar, porque en ellos se basó la prosperidad de los pueblos españoles.

EL DESPOJO

¿Cómo se va transformando y perdiendo esta riqueza adquirida por los pueblos a costa de tantos dolores y sufrimientos? ¡Ah!, aquí asistimos a la vieja falacia de los reyes y de los nobles. Cuando ellos necesitan atraer pobladores a sus castillos y ciudades, les ofrecen esos fueros y esas tierras, y en cuanto se termina la Reconquista, apenas empieza a centralizarse el Poder, tan pronto como el peligro ha desaparecido, comienza la expoliación contra los pueblos, sobreviene el imperio de esos plazos tuvo que volver a vender esas fincas, amenazar con imponer prisión y multas de 250 pesetas, único medio de conseguir que pagaran. (El señor Bejarano: Pues se seguía el

lla lucha, se arriman al rey para que les dé las migajas del botín a costa de las Comunidades de los pueblos, a los cuales quitaron sus fueros y sus libertades y aquellos bienes que habían adquirido a costa de tanto sacrificio.

En ese instante, puede decirse que comienza el declive de las municipalidades. La nobleza, que hasta aquel momento sólo se preocupó de sus luchas y guerras, procura buscar mandos provechosos, los beneficios que pueden ofrecer los cargos municipales, y así conocemos a aquellos regidores perpetuos, que se apoderan de todo lo que restaba de esos bienes, que dilapidan los dineros de los pueblos y que, año tras año, van reduciéndolos hasta que llega el tiempo en que aires venidos de fuera de la frontera, de la Revolución francesa, de la Enciclopedia francesa, traen a España la fórmula burguesa de la desamortización. Es en el año 1770 cuando entre los braceros y labradores se hacen los primeros repartos, que, como siempre, sólo sirven para que cuatro aprovechados se apropien de las magníficas dehesas y de las mejores fincas que poseían los Ayuntamientos.

El año 1808 el pueblo es abandonado otra vez por sus reyes, por aquellos reyes traidores, como toda su raza, que felicitaban al extranjero que estaba pisando el suelo español, y otra vez nuestros Municipios enajenan lo poco que les habían dejado los defensores de su propiedad—¡ahí están para demostrarlo las corralizas de Navarra—, y venden las dehesas boyales, ofreciendo su producto a los ejércitos surgidos del pueblo y para defender el suelo español abandonado por los reyes—repito—frente al invasor extranjero.

En 1813, las Cortes de Cádiz autorizan la venta de los realengos y de los baldíos para tratar de hacer frente a las obligaciones nacidas de la guerra, siendo los Ayuntamientos, una vez más, los que sufren la carga de ese sacrificio.

En 1840-43, en todo el espacio que media después de las Cortes de Cádiz, vemos también cómo se venden las tierras de la Iglesia, que entonces, dentro de España, significaban un patrimonio social que producía a los pueblos algunos beneficios, y por efecto de aquellas combinaciones esos bienes, a cambio de cuatro ochavos, pasan a manos de unos cuantos particulares, quitando su disfrute a los pueblos que los gozaban hasta aquel momento, en cierto modo, para entregarlos a unos propietarios, sin beneficio para el Estado.

Y llega por fin la ley de desamortización, que ofrece a los compradores de las tierras comunales la posibilidad de adquirirlas en 15 plazos, sin interés o, caso de pagarlas al contado, haciéndoles un descuento del 5 por 100 anual por todos los plazos que faltaran.

Si esto no es un despojo, un verdadero robo encubierto bajo una forma legal, no sé, en verdad a qué se podrá llamar despojo y robo.

He tenido la curiosidad de oír unos cuantos decretos y disposiciones posteriores, y constantemente he advertido cierta preocupación por parte del fisco para cobrar esos plazos, porque resultaba que ni con todas esas facilidades pagaban los particulares, aquellos propietarios que tan sin trabajo habían quitado a los pueblos los últimos bienes que tenían, por lo cual el Estado, en unos casos, para resarcirse de esos plazos tuvo que volver a vender esas fincas, amenazar con imponer prisión y multas de 250 pesetas, único medio de conseguir que pagaran. (El señor Bejarano: Pues se seguía el

procedimiento administrativo de Agencia ejecutiva.) Ciertamente, pero los agentes ejecutivos se detienen ante el cacique. Aquel que tiene influencia ha saltado siempre por encima de la ley. Si el señor Bejarano pudiera demostrarnos que la ley no tiene dos medidas, una para los poderosos y otra para los débiles, yo aceptaría el argumento, pero no me lo podrá demostrar.

Lea su señoría todo lo relativo a la desamortización y verá páginas verdaderamente sangrantes sobre este despojo y cómo, después de haber ofrecido casi por nada, regalados, los bienes de los pueblos en plazos de quince años (que después fueron reducidos a diez), sin interés alguno, todavía no se podían cobrar esos plazos por la propia ley señalados. Así, señores diputados, se consuma el despojo de los pueblos; despojo que he expuesto en líneas generales porque yo no lo sé expresar con detalles como podría hacerlo un historiador.

LA MISION HISTORICA DEL FRENTE POPULAR

Ahora corresponde al Frente Popular la gran tarea histórica de volver a esos Ayuntamientos aquellos bienes que poseyeron, que les quitaron, bienes de tal cuantía que en muchas ocasiones el producto de la primera tala hecha en los montes duplicó el premio que por ellos pagaron sus compradores. Señores diputados, aquellos bienes tienen que volver otra vez a los pueblos. ¿En qué forma? Yo lo he señalado antes; tengo la firme convicción de que no solamente España, sino el mundo entero, buscará por el cauce socialista la solución de estos problemas, que, a juicio de todo el grupo obrero, no pueden de ninguna manera resolverse eficazmente por el cauce legalista. Nosotros tenemos la convicción de que en estas circunstancias, por lo intrínseco de los antecedentes y la dificultad de buscarlos, ya que los caciques se cuidaron muy mucho de su destrucción incendiando los Ayuntamientos, rompiendo las hojas donde estaban consignados, y, en una palabra, haciendo desaparecer todas las huellas, a los pueblos les será muy difícil poder demostrar en muchos casos sus derechos sobre tierras que les fueron arrebatadas; pero, como anteriormente decía, quizá en un plazo muy próximo se buscará por cauces socialistas, por medio de la socialización de la tierra (que no quiere decir despojo de la pequeña propiedad, sino simplemente quitar a los hombres que viven sobre la tierra la posibilidad de convertirla en un instrumento de explotación, así económica como política), la solución de este problema, y entretanto, atemperando, como decía al principio, nuestras necesidades actuales a las posibilidades del Frente Popular, nosotros decimos que el dictamen necesita algunas modificaciones. ¿Cuáles?

LAS ENMIENDAS OBRERAS

En primer lugar, que desaparezca la fecha tope. Nosotros estimamos que toda fecha tope reduce el volumen y la posibilidad de rescatar lo despojado, y que lo que se robó fué un robo igual si ocurrió hace un siglo o hace dos, por lo cual los Ayuntamientos deben tener el derecho de reconquistar lo que perdieron, y si ello no fuera posible en toda su amplitud, porque nos llevaría a tiempos muy remotos en los que la tierra no tenía dueño, por lo menos pedimos que se llegue hasta antes o al principio de la guerra de la Independencia, a fin de que se vea compensado el sacrificio de los

pueblos que tuvieron que vender esas dehesas boyales, esas corralizas de Navarra y demás bienes, para hacer frente a las necesidades de aquella guerra carlista. Además nosotros estimamos que si un señor particular compró determinada finca por la cantidad que fuera y en unos plazos determinados, finca que por herencia ha ido pasando de padres a hijos, los Ayuntamientos tengan derecho a recuperarla por el mismo precio que pagaron al Municipio sus actuales propietarios, ya que harto se han resarcido con los beneficios que de la finca sacaron durante tanto tiempo. Y pedimos también que no se acepte esa disposición que yo, por no ser jurista, desconozco, pero que los que entienden de estas cosas me han indicado que figura en el Código civil, en virtud de la cual lo que fué robado y ha pasado a terceros ya deja de ser cosa robada. Yo no entiendo de esto, señores diputados; pero estimo que aquello que se robó, robado sigue y que no se debe pagar indemnización a partir de cierto tope. Y lo mismo digo con respecto a las mejoras.

Hay en el proyecto de ley una cláusula que los grupos obreros hemos aceptado, que consiste en respetar en cada localidad una cierta superficie de tierras. ¿Por qué? Porque no queremos nosotros despojar al pequeño campesino, aunque carezca de título de propiedad. Esto no nos interesa, porque para nosotros esos títulos no tienen ningún valor. Por eso admitimos un tope, el que en cada pueblo, de acuerdo con sus necesidades, señalen las Juntas Agrarias Provinciales. Una vez superado este tope, no habrá que respetar, bajo ningún concepto, lo que sobre.

Quisiéramos también, y así lo proponemos en oportunas enmiendas, que se dé a los pueblos el derecho a recuperar los bienes que fueron de la Iglesia, porque en aquel entonces estaban mezcladas las cuestiones políticas y las cuestiones sociales por la Iglesia encarnadas, y, en cierto modo, nosotros consideramos también como de aprovechamiento de los pueblos los bienes que a la Iglesia pertenecían y que, como he dicho antes, fueron vendidos por muy poco dinero. Y, por fin, señores diputados, para no cansaros más, nosotros, que iremos defendiendo punto por punto todas estas enmiendas, queremos que cesen definitivamente todos aquellos despojos históricos, como las corralizas de Navarra, los baldíos de Al-

burquerque y tantísimos otros que reclaman los pueblos.

UN CONTRASTE

Señores diputados, quiero señalaros este contraste. Nosotros, trabajadores, a quienes muchas veces se nos ha calificado de extranjeros en nuestro país; nosotros, de quienes se ha dicho que obedecemos a consignas venidas de lejos, venimos a defender la auténtica tradición de los Municipios españoles; y en cambio, por una paradoja verdaderamente extraña, vosotros, que os decís descendientes y defensores de la tradición, vais a patrocinar ahora las ideas de la Revolución francesa, vais a defender las ideas extranjerizantes de la desamortización y la situación que surgió de todo aquello.

Se ha dicho muchos veces aquí por casi todos los oradores de la derecha que los Municipios son malos administradores. Yo tengo que protestar contra eso. Soy de un pueblo montañés, nacido en los Pirineos, y os voy a decir que la razón de que no haya mendigos en mi tierra natal, de que no exista allí esa miseria extrema de otros sitios, se debe a que los pueblos han sabido conservar los bienes comunales. Por ejemplo en la montaña de Aragón, está Canfranc, un pueblecito en donde con sólo las entradas que producen las hierbas de sus montes comunales se pagan todos los servicios públicos. Se ha traído el agua, la luz para el pueblo, se ha levantado el edificio del Ayuntamiento y la Escuela, se han creado, en una palabra, muchos servicios para aquellos habitantes, hasta el extremo de tener médico y farmacia gratis, no pagar contribución y encontrarse con que tienen hasta asistencia gratuita del barbero. Todo ello pagado con el producto de los bienes comunales. En cambio, en pueblos de Andalucía, ricos, pero de los que desapareció el patrimonio comunal, a los que les fueron quitadas sus grandes dehesas, ya veis el espectáculo de miseria extrema que presentan esas pobres gentes que diariamente tienen que vender sus brazos, mientras muchas de aquellas dehesas que pertenecían a los pueblos, que les fueron quitadas, dilapidándose sus bienes, solamente sirven hoy para mantener a cuatro reses bravas. Esto, señores diputados, es una cosa que debe sublevar el sentimiento humano que existe en el fondo de cada uno de nosotros.

Si queremos hacer una España verdaderamente próspera, si deseamos hacer de nuestro país algo que sirva de ejemplo en el mundo entero, restituyamos los bienes comunales a los Ayuntamientos, hagamos que de ellos se extraiga todo lo necesario para asegurar las cosas esenciales de su vida y entonces, señores diputados, podremos decir que, de nuevo, entroncada la tradición de los viejos Ayuntamientos españoles con las formas colectivas que defendemos los grupos obreros, habremos formado los cimientos de una España grande, que, en el fondo de nuestros sentimientos, debe ser lo que todos aspiremos.

LLEVAD SIEMPRE ENCIMA VUESTRO CARNET. NO PERMITAIS QUE TRABAJE NINGUN ESQUIROL EN VUESTRO PUEBLO. SI VAIS A OTRA LOCALIDAD, PRESENTAOS ENSEGUIDA A LA SOCIEDAD

ABONAD HOY MEJOR QUE MAÑANA LA CUOTA UNICA ANUAL ACORDADA POR EL CONGRESO CAMPESINO DE VUESTRA PROVINCIA

LEED "EL OBRERO DE LA TIERRA" CONSTITUID EN VUESTRO PUEBLO LA COOPERATIVA OBRERA AGRICOLA

HACED CUMPLIR A RAJATABLA LAS BASES Y EL TURNO, GASTANDO LA MENOR CANTIDAD DE PAPEL POSIBLE DAR ALGO PARA LA SUSCRIPCION ABIERTA POR LA FEDERACION EN FAVOR DE LAS VICTIMAS DEL FASCISMO Y LA FUERZA PUBLICA

EXIGID QUE VUESTRA SECCION FUNCIONE NORMALMENTE; QUE CELEBRE ASAMBLEAS FRECUENTES; QUE SE DE CUENTA EN ELLAS DE TODO; QUE SE FIJEN MENSUALMENTE LOS BALANCES; QUE NO SE GASTE EL DINERO EN VIAJES Y COMISIONES INUTILES

¿Ese delegado de Albacete!

Volvemos a insistir sobre él. A las cosas ya dichas antes hay que añadir algunas. Pero hacemos gracia de las de antes y las de ahora. Y empezamos:

Pretendió cobrar reintegros a los documentos de las organizaciones sindicales que se presentaban a la delegación; pretendió desconocer nuestro Secretariado para designar los vocales obreros al Jurado mixto circunstancial, convocando él directamente una asamblea de todas las Sociedades de la provincia, incluyendo, naturalmente, a los amarillos. Últimamente ha dado una circular diciendo que los segadores no están incluidos en el turno riguroso...

Las fechorías de este señor son incontables, y si pudieran cotizarse en dinero estamos seguros que los patronos de Albacete se habrían arruinado ya, salvo que los servicios fueran muy económicos.

El señor director de Trabajo debe llamar seriamente al orden a este agente de las derechas.

Aviso a las organizaciones

Constantemente llegan a nosotros cartas de alcaldes o de presidentes de nuestras organizaciones que se refieren concretamente a hechos de completo carácter político. No ignora esta Federación que en muchas localidades no existen agrupaciones socialistas, y que las representaciones en los Ayuntamientos han sido sacadas de los organismos sindicales. Pero tenemos que confesar nos encontramos inhabilitados para poder resolver esas cuestiones, a pesar de reconocer la necesidad de ayuda que tienen estos compañeros, y de la buena voluntad por nuestra parte para prestársela. Ahora bien; consideramos que más eficacia tendrían estas gestiones hechas por los organismos políticos, y por ello pedimos que todas aquellas cosas que no alcancen a nuestro campo sindical sean planteadas a las Federaciones socialistas provinciales o a los Comités del Frente Popular.

VISADO POR LA CENSURA

¡Organicemos el triunfo de las Comunidades de campesinos!

Las Comunidades de campesinos; o sea, los asentamientos de campesinos en colectividad, son en España un avance de lo que ha de ser el campo cuando la clase proletaria conquiste el Poder y empiece a implantar el régimen socialista de producción. Régimen socialista de producción es aquel en que los elementos de producción, y el primero de todos ellos es la tierra, son del dominio de la colectividad, de todos los trabajadores, y el producto del trabajo es también de todos los trabajadores que forman parte de la colectividad.

Pues bien; la Federación Española de Trabajadores de la Tierra no puede consentir que fracase este ensayo—quizá un poco prematuro—de organización socialista del campo español. La fase actual de la revolución española se halla centrada en la Reforma agraria, o sea, en el reparto de la tierra a los campesinos pobres. Pero el punto más avanzado de la batalla, la posición en que debemos hacernos fuertes para avanzar hacia futuras conquistas, son las Comunidades de campesinos, los asentamientos y arriendos colectivos, y, sobre todo, las colectividades fundadas con la base exclusiva de nuestras Secciones. Por eso abrimos desde hoy en EL OBRERO DE LA TIERRA una sección consagrada exclusivamente a todos los problemas que se presenten a las Comunidades, lo mismo a los de orden administrativo que a los de orden técnico y de funcionamiento.

Esta sección de EL OBRERO DE LA TIERRA es, por otra parte, el primer paso hacia la constitución, dentro de la Federación, de un negociado especial al servicio de estos organismos.

LO QUE PEDIMOS A TODAS LAS COMUNIDADES

Lo primero que necesitamos, como base de esta sección, es conocer de un modo exacto el número, composición y características de todas las Comunidades de asentamientos colectivos y de todas las Sociedades campesinas de arriendos colectivos. Es decir, compañeros, que si queréis que podamos seros útiles, empezéis por escribirnos, notificándonos vuestra

existencia, fecha de constitución de la Comunidad, número de socios que la forman, finca que se os ha entregado, extensión y características de la misma, si es de secano, si tiene regadío, si es sólo agrícola o tiene también ganado, crédito que se os ha concedido por el Instituto de Reforma Agraria, condiciones de arrendamiento de la finca—si se trata de arriendos colectivos—, y nombre y apellidos del cabezalero y síndicos, o del presidente y secretario.

Podéis abreviar el trabajo enviándonos una copia del acta de constitución de la Comunidad. Si ésta lleva funcionando ya algún tiempo, nos interesa saber el resultado que habéis obtenido hasta ahora, y vuestra situación actual y los proyectos para el futuro.

Para poder ayudaros, para poder aconsejaros, es necesario, camaradas, que os conozcamos bien, que sepamos vuestros problemas. En esta sección de EL OBRERO DE LA TIERRA hallarán eco todas vuestras quejas y proposiciones. Si estáis quejosos de los técnicos, si no os atienden los burócratas del Instituto y de las Jefaturas provinciales, aquí airearemos vuestras quejas. Y si necesitáis consejo técnico o ayuda moral, lo tendremos también.

EMPECEMOS, PUES, POR LO PRIMERO. HAGAMOS EL FICHERO COMPLETO DE TODAS LAS COMUNIDADES DE CAMPESINOS Y DE TODAS LAS SOCIEDADES DE ARRIENDOS COLECTIVOS QUE HAY EN ESPAÑA. Y PARA ELLO, ESCRIBIDNOS ENSEGUIDA TODOS. ¡Afuera la pereza! Aprovechad este mismo domingo. Esperamos tener la semana que viene cartas de todos vosotros. No os pesará de esa pequeña molestia que os toméis: PONED EN VUESTRA CARTA ÉSTA MENCIÓN: Para la Sección de Comunidades de EL OBRERO DE LA TIERRA.

El primer tropiezo serio que están encontrando las comunidades recientemente fundadas es la insuficiencia de fondos. El Instituto, al realizar el asentamiento, gira una suma global. La mayor parte de esa suma va a parar a manos del ex-propietario de la finca, a título de pago por las labores realizadas, por la cosecha en pie, y por la compra de ganado y maquinaria. Queda un saldo para compra de semillas y para pago de jornales a los comuneros. Es decir, queda lo que llamaríamos el capital de trabajo.

Ahora bien; por regla general, esto es insuficiente a todas luces en la mayoría de los casos. Pero esa insuficiencia se deja sentir más aún porque la Jefatura provincial divide ese capital de trabajo en cuatro partes iguales, que corresponden a cuatro trimestres del año. Ahora bien; esa división es absurda, porque la división del trabajo agrícola no concuerda con esa división del año en trimestres iguales. Hay épocas en las que el trabajo carga más y otras en que el trabajo es menos intenso. Consecuencia: unos trimestres falta dinero y otros sobra dinero. Sobre todo, en los primeros

tiempos de la Comunidad, el estado de abandono de las fincas y el afán de los comuneros por mejorarlas hacen que se multiplique el número de peonadas.

Si los burócratas del Instituto y de las Jefaturas provinciales tuviesen la actividad y celo que sería obligado en el desempeño de sus funciones de Inspección y tutela, todo se remediaría. Bastaría con certificar las labores realizadas y girar a los comuneros otro trimestre. Pero la burocracia es lenta, y no siempre bien intencionada. Son bastantes los técnicos que verían con verdadero agrado el fracaso de nuestras Comunidades. Pues bien. Los compañeros que atraviesen por estas dificultades deben hacer dos cosas. Primera, dirigir un escrito a la Jefatura de su provincia, exponiendo la situación, las labores realizadas y pidiendo se les adelante otro trimestre. La Jefatura provincial tiene obligación de informar esa petición y de enviarla al Instituto de Reforma Agraria, para que este acceda o deniegue lo solicitado. Segunda: Al mismo tiempo que escribís a la Jefatura provincial, escribid Si los técnicos se duermen en vus-

nos a nosotros, para que hagamos las gestiones necesarias en Madrid. tra provincia, nosotros cuidaremos de que los despierten desde Madrid.

“A los camaradas de la Comunidad de Villamiel.” ¿Habéis hecho esto que decimos aquí?

A LOS CAMARADAS DE LA COMUNIDAD DE VILLAMIEL: ¿Habéis hecho esto que decimos aquí?

Comuneros: Los que leéis EL OBRERO DE LA TIERRA, recordéis sin dudar el caso de aquellos valientes camaradas a los que llamaban los terratenientes ricos, en son de mofa, “los rusos de Gabia la Grande”. ¡Qué fatigas pasaron! No tenían dinero, no disponían de créditos—porque era un arriendo colectivo—, no tenían sino alguna mula familiar comprada al fiado, no tenían muchos días ni pan que llevarse a la boca. Pero tenían una fe y un amor propio socialista que les hacía multiplicarse y aguantar las horas difíciles. Y triunfaron, para orgullo de todos nosotros, los socialistas. Hoy tienen las mejores bestias de la comarca, las paneras de su cortijo rebosan frutos de la tierra, no les falta dinero. Son felices. Vamos a ver, compañeros, los rusos de Gabia la Grande, enviadnos una carta de aliento para todos estos comuneros nuevos, que están pasando horas difíciles. Una carta de aliento, todos los hermanos que habéis pasado por las horas de desesperanza y angustia. La publicaremos en nuestro próximo número. Y los que tengáis un consejo que dar, hacédlo también. El fracaso de una colectividad es el fracaso de todos. Todos somos solidarios, hermanos comuneros.

LAZARO

A LOS CAMARADAS DE LA COMUNIDAD DE LA LAGUNA Y EL SOTO, de Bornos, Cádiz: ¿Cuándo habéis pedido a la Jefatura provincial que certifique vuestras labores y os hagan otro adelanto? Escribidnos con todo detalle. Otra pregunta: ¿Cómo habéis hecho 1.850 peonadas del 12 de mayo al 15 de junio, 45 hombres?

funcionan los Jurados mixtos de un modo singular debido a diversas causas, se acuerda pedir al ministro de Trabajo la renovación general de los Jurados mixtos del trabajo rural.

Saboteo patronal en Málaga.—Ante el abandono en que están dejando las cosechas los propietarios de Málaga, secundando con esto la confabulación que tienen hecha en toda España para boicotear a la República, se acuerda reclamar del Gobierno energías medidas a fin de que la cosecha sea recogida e incautada para hacer frente a los gastos de la recolección.

U. G. T., para que diga la última palabra con relación al proyecto mencionado. Como delegado para este Comité nacional se designa al compañero Manuel Márquez.

Renovación de Jurados mixtos rurales.—Como en muchas provin-

30 de junio de 1936

Se dieron de alta 32 Sociedades con 1.328 afiliados.

Incidentes.—Para resolver unas diferencias surgidas entre los compañeros de Los Blázquez (Córdoba), se comisionó al camarada diputado Antonio Bujalance.

Para resolver otro incidente en la Sección de Almorox (Toledo) se han citado a Madrid varios camaradas de aquel pueblo.

Constitución del Secretariado provincial de Cáceres.—Ante las peticiones formuladas por Secciones de la provincia de Cáceres pidiendo que se dé cumplimiento a lo acordado en la asamblea provincial de diciembre de 1935 sobre constitución de un Secretariado de trabajadores de la tierra, la Ejecutiva se dirigirá a la Federación Obrera provincial, reclamando el cumplimiento del mencionado acuerdo.

Arrendamientos colectivos.—Dadas las dificultades extraordinarias que existen actualmente para obtener préstamos para las Sociedades de Arrendamientos colectivos se acuerda indicar a las Secciones que cuando tengan posibilidades de con-

certarlos, se dirijan al Instituto de Reforma Agraria, en solicitud conjunta con el propietario, a fin de que declare la finca de utilidad social para entregarla en explotación colectiva a la Sociedad obrera, junto con las cantidades necesarias para su explotación.

Congresos de Granada, Murcia, Coruña y Oviedo.—El Secretariado de Granada pide autorización para celebrar su Congreso provincial en el segundo domingo de septiembre. Concedido el permiso. El orden del día ha de ser el que ha servido para los últimos Congresos provinciales, facultándose al Secretariado para que incluya otros puntos si lo estima necesario. Se designa delegado al compañero Zabalza.

Se acuerda celebrar un Congreso provincial campesino en Cieza el primer domingo de septiembre. La finalidad principal de este Congreso es la constitución del Secretariado provincial, y combinada con él se celebrará una semana de propaganda a cargo del secretario general si sus ocupaciones lo permiten. Se propone a La Coruña adelan-

tar la fecha de la celebración del Congreso en aquella provincia a mediados de agosto. Igualmente se acuerda ponerse en comunicación con Oviedo, para determinar la fecha que mejor convenga para aquella provincia.

Actos de propaganda.—La Federación provincial campesina de Orense desea hacer un acto de concentración en aquella ciudad el 23 de agosto, y pide que la Federación mande un orador. Se designa a Zabalza.

Contra los topes de rendimiento. De Málaga se han recibido numerosos telegramas protestando contra la imposición del rendimiento en la siega. Como el establecimiento de estos topes, la mayor parte excesivos, significa una vulneración de las bases actualmente aprobadas, la Ejecutiva eleva al ministro de Trabajo una razonada protesta pidiendo la desaparición de los topes.

Sociedades de nuevo ingreso

Los Balsares (Elche, Alicante), Sociedad de Oficios Varios “El Despertar”; Aguadulce (Almería), Sociedad de Trabajadores de la Tierra “El Despertar de la Buena Unión”; Alarcón (Cuenca), Sociedad de Trabajadores de la Tierra y Oficios Varios; Buenache de Alarcón (Cuenca), Sociedad de Trabajadores de la Tierra; Casas de Garcimolina (Cuenca), Sociedad de Trabajadores de la Tierra y Oficios Varios; Engudanos (Cuenca), Sociedad de Trabajadores de la Tierra; Solera de Gabaldón (Cuenca), Sociedad de Trabajadores de la Tierra; Villora (Cuenca), Sociedad de Trabajadores de la Tierra; Calicasas (Granada), Sociedad de Trabajadores de la Tierra; Capileira

(Granada), Sociedad de Trabajadores de la Tierra; Tocón (Granada), Sociedad Obrera “El Progreso”; Torrenueva (Mótil, Granada), Sociedad de Trabajadores de la Tierra; Velerda de Guádix (Granada), Sociedad de Obreros de la Tierra; Gran Tajara (Las Palmas), Sociedad de Trabajadores “Unión Obrera y Campesina”; Quel (Logroño), Sociedad de Trabajadores de la Tierra y Oficios Varios; Taboada (Lugo), Sociedad de Trabajadores de la Tierra; Gargantilla (Madrid), Sociedad de Trabajadores de la Tierra; Aljezares (Cehegin, Murcia), Sociedad de Obreros Agricultores “La Luz del Campo”; Escobar (Murcia), Sociedad de Trabajadores de la Tierra; Matabuena (Segovia), Sociedad de Trabajadores de la Tierra; Utrera (Sevilla), Sociedad de Obreros Campesinos “La Productiva”; Freginals (Tarragona), Sociedad de Trabajadores de la Tierra; García (Tarragona), Sociedad de Oficios Varios; Brahojos (Valladolid), Sociedad de Trabajadores de la Tierra; Salvador de Zapardiel (Valladolid), Sociedad de Trabajadores de la Tierra “La Favorita”; Villaco de Esqueva (Valladolid), Sociedad de Obreros de la Tierra y Oficios Varios; Villanueva de San Mancio (Valladolid), Sociedad de Trabajadores de la Tierra; Moraleja del Vino (Zamora), Sociedad de Profesiones y Oficios Varios; Morueta de Tábara (Zamora), Sociedad de Pequeños Agricultores y Oficios Varios; Quintanilla del Monte (Zamora), Sociedad de Trabajadores de la Tierra; Quiruelas de Vidriales (Zamora), Sociedad de Trabajadores de la Tierra; Torres del Carrizal (Zamora), Sociedad de Trabajadores de la Tierra.—Treinta y dos Sociedades con 1.328 socios.

Al proletariado español

El movimiento revolucionario de octubre de 1934, vencido aparentemente por la acción brutal de las fuerzas del Gobierno, pero realmente vencedor en cuanto ha imposibilitado el avance fascista, desplazando a éste de sus posiciones, tuvo magnífica expresión en diferentes puntos de España, en los que la clase trabajadora escribió páginas que constituyen aleccionadores ejemplos. Nadie duda que tuvo su culminación en Asturias, a cuya masa trabajadora ha quedado vinculada toda la grandiosidad de aquel movimiento, todo el heroísmo de que nuestra clase es capaz en defensa de sus ideales de emancipación y contra los propósitos del fascismo criminal.

Asturias simboliza la tenacidad revolucionaria de una clase que no se resigna a vivir en la esclavitud, que se levanta contra sus enemigos y consigue implantar y sostener durante varios días el poder de los oprimidos.

Por tal razón, en Asturias queremos rendir el homenaje que en general le es debido a la gloriosa revolución y a cuantos cayeron víctimas de la bárbara represión ordenada por un Gobierno que, en servicio del capitalismo, no dudó en cometer los crímenes más horrendos, sin lograr, no obstante, ver saciada su sed de sangre y de venganza.

En Octubre lucharon hermanos, como deben hacerlo siempre, los trabajadores de todas las ideologías, ofreciendo sus vidas en holocausto del común ideal de redención humana. En Octubre corrió la sangre generosa de nuestros hermanos, sin que ni unos ni otros la regatearan por razón de tendencias. Octubre ha unido en la lucha a todos los explotados, siendo éste el más alto y noble ejemplo que se nos ofrece.

Por octubre está hoy en el Poder el Frente Popular. Fue Octubre la suprema consigna para la victoria del 16 de Febrero.

Por ello, todos los trabajadores que siguen las gloriosas huellas de nuestro Octubre rojo tienen un recuerdo emocionado para los caídos y la promesa de seguir la ruta señalada por aquel movimiento hasta lograr los objetivos finales.

Las iniciativas del Socorro Rojo Internacional y de la Agrupación Socialista Madrileña de rendir un homenaje en Asturias a la revolución de Octubre se han fundido en una sola, a la que se han sumado las restantes organizaciones que firman este llamamiento, formando una Comisión nacional encargada de organizarlo; y a tal propósito, al dirigirnos a todos los trabajadores es porque entendemos que el mínimo tributo de gratitud y admiración que

todos ellos deben rendir a Octubre, sin distinción alguna de organización, de tendencia o de partido, es sumarse al homenaje cuyas líneas generales consignamos aquí:

El día 30 de agosto será convertido en una movilización general de representaciones obreras que acudan con sus banderas y estandartes a testimoniar su adhesión entusiasta a la insurrección de Octubre y con los caídos en aquellas memorables jornadas.

Las calles de Oviedo serán inundadas por una grandiosa manifestación, que recorrerá la ciudad y que también ascenderá al monte Naranco, en cuyo lugar ha de elevarse un monumento a la insurrección y a sus víctimas.

En todos los lugares de España se organizarán en el mismo día mítines y actos de homenaje, para que en todos ellos esté presente la gesta de Octubre, aun en los rincones más apartados de la Península.

En su virtud, a partir de esta fecha, todas las organizaciones deben constituir en los pueblos y ciudades Comisiones del homenaje, encargadas de recaudar fondos para la suscripción nacional destinada a costear el monumento, y preparar las delegaciones que han de acudir a Asturias en la fecha indicada.

Aquellos organismos que ya han comenzado las colectas deben pasar lo recaudado a las citadas Comisiones. Estas enviarán los fondos y la correspondencia al secretario de la Agrupación Socialista Madrileña, Piamonte, 2, MADRID.

¡TRABAJADORES! Que no quede un solo organismo sin prestar su cooperación al homenaje de que se trata, pues que con él se enaltecen las virtudes y los heroísmos de la clase, a la vez que significa promesa de continuar nuestra acción en la lucha emancipadora, enorgullecidos del ejemplo de cuantos participaron en el glorioso movimiento revolucionario de Octubre. La Comisión nacional de homenaje a octubre:

Por la Agrupación Socialista Madrileña, Enrique de Francisco y Julio Álvarez del Vayo.

Por el Socorro Rojo Internacional, Esteban Vega.

Por el Partido Socialista, Juan Simeón Vidarte.

Por el Partido Comunista, Dolores Ibaruri.

Por la Unión General de Trabajadores, Manuel Lois.

Por las Juventudes Unificadas, Fernando Casoria.

Por el Partido Sindicalista, Ramón Navarro.

Por los trabajadores de Asturias, Belarmino Tomás y Juan José Manso.

Acuerdos de nuestra Federación

Prosiguen con el mismo halagüeño resultado las tareas de reorganización sindical.—Las altas de nuevas Secciones se cuentan por docenas todas las semanas

Reuniones de la Ejecutiva

7 de Julio de 1936

Congreso de Cádiz.—La Federación Obrera provincial de Cádiz manifiesta que ha convocado una asamblea de las secciones campesinas de la provincia para el día 10 de julio, y pide un delegado de la Ejecutiva. Se acuerda que vaya el secretario general.

Federación de Lugo.—A fin de normalizar la situación de las secciones de Lugo, donde funciona una Federación provincial de Trabajadores de la Tierra que no pertenece a la Federación Nacional, se acuerda ponerse en contacto con la Casa del Pueblo de aquella ciudad.

Constitución de una filial.—De los Barrios (Cádiz) quieren que vaya un delegado de la Federación para constituir allí una Sección de Arrendatarios y colonos, que tendría mucho ambiente. Se designa a Campos Villagrán, diputado campesino por aquella provincia.

Cultura popular.—Esta organización, creada para la enseñanza, misiones, fomento de la cultura, deporte, etc., y a la que pertenecen las juventudes unificadas, trabajadores de la enseñanza y otras varias instituciones, pide la adhesión de la Ejecutiva y el nombramiento de un delegado. Se designa como efectivo al secretario general, y como suplente al camarada Cástulo Carrasco.

Homenaje a Octubre.—Se da lectura a la circular dirigida a todo el proletariado español exponiendo cuáles son los propósitos de la Comisión respecto al homenaje que se piensa rendir a los héroes de Asturias. Se acuerda publicarla en EL OBRERO DE LA TIERRA.

Congreso de la U. G. T.—Comunica la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores que ha de reunirse en los días 20 y 21 de julio, fijará la fecha del próximo Congreso de la U. G. T., y lo pone en nuestro conocimiento por si se desean presentar proposiciones. Como en dicho Congreso, aparte de otras gestiones de trascendencia importante, se ha de tratar la que se refiere a la futura estructura de la U. G. T., cuyo proyecto de modificación de Estatutos anula la autonomía de nuestra Federación, la Comisión Ejecutiva acuerda, por unanimidad, oponerse a una modificación que supone una merma de los derechos federales de los campesinos a los demás trabajadores de la U. G. T. por la enorme trascendencia de esta modificación. El delegado al Comité nacional reclamará de este que el proyecto sea examinado en la parte que nos corresponde por un Congreso nacional de Trabajadores de la Tierra que se reunirá días antes del de la

Imp. M. BIESCAS, Conde Duque, 48.—Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

¡Viñuelas para los trabajadores!

La gran finca de un grande, que no la cuida, puede sostener a centenares de familias

En el número anterior de EL OBRERO DE LA TIERRA, publicamos la solicitud que cuatro secciones de nuestra Federación han dirigido al Instituto de Reforma Agraria para que les sea entregada en arriendo colectivo la gran finca de Viñuelas—Valdelamasa, El Goloso—, sita en los términos de Fuencarral, El Pardo, San Sebastián de los Reyes y Alcobendas.

Damos hoy algunas fotografías para que se vea el estado de abandono en que se encuentra esta magnífica posesión, y para dar a conocer el contraste insultante entre la vida de lujo de los señores ociosos y la miseria de los trabajadores explotados.

La visita a la gran finca ha sugerido al tesoro de la Federación camarada Márquez las siguientes reflexiones:

Estoy acostumbrado a ver muchas fincas de grandes y pequeños señores que están deficientes y pésimamente cultivadas.

Es cosa obligada en los terratenientes españoles, cuanto más ricos son, más reacios a cultivar lo que

ellos llaman sus tierras, por caprichos, reaccionarios y desconocedores de esta importantísima rama de la producción, todo ello debido al falso y arcaico concepto que tienen de la función social que les está encomendada a la tierra.

Pero no he visto ninguna en las condiciones de abandono en que las tiene este gran personaje, perteneciente a una de las familias más campanudas de la, por mil causas bien extinguida grandeza española, que ostentó los títulos de Marqués de Santillana, Duque del Infantado, etcétera etc., y puedo asegurar que será muy difícil el ver finca que esté en peores condiciones que la que nos ocupa.

El que esto escribe, lo hace con exacto conocimiento de causas, y con plena responsabilidad profesional. Ha estado treinta años trabajando en el campo, conoce a la gran perfección, por haberlo practicado muchos años, la casi totalidad de las variadísimas actividades que en el campo se realizan; ha dirigido explotaciones agropecuarias en grande y en pequeño.

Y con toda esta experiencia y conocimiento, ha visto las fincas mencionadas, visitando uno por uno los parajes que se mencionan y comprobado todos los extremos que se denuncian, por lo que responde de su exactitud y somete a las pruebas a cualquiera ya que sólo dista unos quince o dieciséis kilómetros de Madrid.

Tenemos dicho, una y mil veces que los terratenientes españoles son contrarios a poner los campos en estado de producción, para que la Sociedad en general carezca de sus frutos. Hemos dicho también que la ciencia agronómica, o mejor dicho, los ingenieros agrónomos son el mayor obstáculo para el desarrollo económico e industrialización de los campos, porque estos técnicos, en lugar de poner sus conocimientos al servicio de la humanidad en ge-

neral, los ponen al servicio de la reacción más intransigente.

Y si alguna duda cabía de nuestras afirmaciones, ahí está el caso en las mismas puertas de Madrid, para afrenta del Estado español, como insulto a la ciencia agronómica y desafío a la cuestión social y paro obrero.

Aquí están las fincas del ex marqués de Santillana, ex duque del Infantado, etc., etc., con su escasa servidumbre, depauperada por las viviendas insostenibles, por la falta de instrucción y por sus míseros jornales que les obliga a alimentarse con verbajos.

A la máxima del gran pensador "Escuela y Despensa", estos feudales sin entrañas que creen ser de sangre noble, responden con la contraria de "Oscurantismo y Miseria".

Allí están las grandes extensiones de terreno, sembrados sin practicarle ninguna labor, después de arrojar las semillas a la tierra en malas condiciones. Allí están los cientos de hectáreas de fértil vega, convertidas en prado de abundante y crecidísima yerba, que se pierde por falta de ganados a quien nutrir. Allí se ven los cientos y cientos de hectáreas de viñedo con su millón de cepas, convertido en erial, por no darle las labores necesarias. Allí se encuentran, por último, miles y miles de hectáreas de tierra de monte de encina, apto en su mayoría para labor y con una riqueza incalculable para explotación ganadera, cuya lozanía de sus montes y abundantisimo follaje de sus prados haría enloquecer a ganaderos inteligentes.

Pues toda esta riqueza inmensa e incomparable, se pierde por falta de inteligencia experta para ordenar una explotación adecuada.

Y para que la responsabilidad del Estado español resulte más patente y la ofensa a la ciencia agronómica más descarada y retardadora, las fincas de este despótico magnate, están administradas y dirigidas por un ingeniero agrónomo funcionario del ministerio de Agricultura.

No quiero seguir haciendo comentarios, porque de dejarme llevar por la amarga impresión que me ha producido este caso, tendría que aplicar calificativos tan duros como se merecen los responsables de que estas injusticias se cometan, al amparo de abusivos derechos de propiedad y con gravísimos perjuicios de la población rural principalmente.

Tampoco voy a cometer la tontería de indicar que se exija responsabilidad para nadie, temeroso que en vez de esto se les vaya a conceder un premio. Pero si quiero decirles a los poderes públicos que a su cargo tienen la defensa de los intereses de la República, en nombre de aquellas criaturas que se están criando como irracionales, en nombre de aquellos criados que extenuados de trabajo no ganan la cuarta parte de lo que necesitan para sus más elementales necesidades, en nombre de la miseria de los pueblos limítrofes, y en nombre también de esa economía nacional de que tanto se habla, así como por decencia pública, se lleve a efecto urgente, rápidamente la expropiación de esas fincas con todo lo que en ellas exista, para que entregándolas a los agricultores pobres de los pueblos inmediatos, se convierta con el brazo del obrero del cam-



po, lo que hoy es inactividad y retroceso en colonia productora, alegre y abundante, y a los cuatro o cinco años obligar al feudalista terrateniente y su administrador el

Quince reales de jornal para diez personas y una casa destatolada, mientras el duque ocioso tiene celosamente cerrado su magnífico palacio y gasta millones en fruslerías.



ingeniero agrónomo que hagan una visita a estas fincas y ante el cambio tan enorme que en la producción de la misma observen, adquieran alguna noción del crimen que han es-

tado cometiendo durante el tiempo que indebidamente las detentaron. Manuel Márquez Sánchez. De la Ejecutiva de la F. E. de Trabajadores de la Tierra.



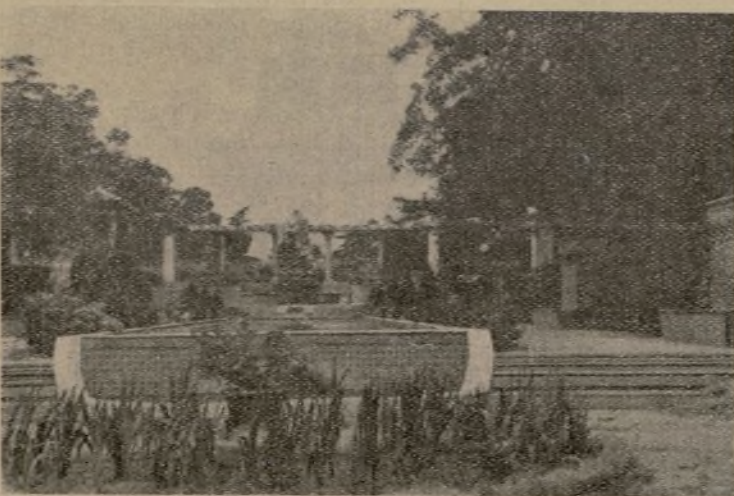
Los beneficios que hace el duque a los trabajadores de su finca: ¡vino avinagrado a tres pesetas la arroba, y la carne de los ovejas muertas!



La casa es pobre, las paredes y el suelo rezuman humedad, pero la camarada de este trabajador lo tiene todo como el oro.



He aquí el castillo de Viñuelas, niño de señores ociosos, incapaces y egoístas que está llamando a gritos al pueblo trabajador. ¡A ocuparlo!



Jardines del castillo de Viñuelas por los que se pasea una pareja de pavos reales. Los trabajadores de la finca, en cambio, tienen prohibido criar gallinas.



INCURIA CRIMINAL.—Esta hondonada donde se alcanzan impenetrables cardos de tres metros de altura, era la presa en que se almacenaban las aguas para el riego.

A las Secciones Instituto de Reforma Agraria

Compañeros: Tened en cuenta que los problemas de trabajo no incumben ni a la Guardia civil ni a los gobernadores civiles. Rechazad terminantemente su intervención. Sólo el delegado de trabajo es competente en las cuestiones de trabajo. Los alcaldes intervienen a título de consejeros y mediadores.

Os hacemos esta advertencia porque ciertos gobernadores están entrometiéndose de una manera descarada en favor de los terratenientes. Por ejemplo: el de Toledo.

Repetimos que eso constituye un atropello del que debéis dar cuenta a la Federación y al director de Trabajo. Si os amenazan, ponédlos un telegrama denunciando el hecho. Telegrafiad también a los periódicos obreros. Mantenedlos firmes y serenos. Los gobernadores pasan; las bases de trabajo quedan.

Conviene que todas las Sociedades que tengan solicitadas fincas en explotación colectiva lo comuniquen a los respectivos Se y calidad de las fincas, cultivos a que se dedican, nombre y apellidos de los propietarios y domicilio de los mismos. Muchas de estas Sociedades nos lo han remitido a nosotros directamente, cumpliendo las instrucciones dadas anteriormente; pero conviene que estos datos sean centralizados en cada Secretariado, y que éstos confeccionen una lista completa de las Sociedades y fincas de su provincia, para que sean presentadas por nuestros delegados al Instituto de Reforma Agraria.

Son muchos los compañeros que al remitirnos el contrato de seguro para devolver a la Compañía se quedan con el pagaré. Es conveniente que separéis las dos partes que van, y una, la que es para la Compañía nos la devolváis con el contrato, pues mientras el pagaré no viene, la Compañía no puede hacer la póliza, siendo ésta la causa del retraso que se origina.

A petición de la Ejecutiva se amplió en un mes el plazo para inscribirse en el Instituto de Reforma Agraria las Sociedades que han de participar en la designación y nombramiento de los delegados obreros del Instituto. A pesar del requerimiento hecho desde las columnas de EL OBRERO DE LA TIERRA, para que enviaran la solicitud, que más abajo publicamos, y que ya lo fué anteriormente en las columnas de nuestro periódico, son pocas las secciones que han cumplimentado la indicación. Es necesario, pues, que lo hagan las secciones federadas urgentemente. Es importantísimo el que la Federación tenga representantes suyos en el Consejo ejecutivo del Instituto de Reforma Agraria, y tan importante como eso que nuestras secciones figuren inscritas en el registro del Instituto por otras elecciones de carácter parecido que seguramente habrán de realizarse pronto: Juntas provinciales, Juntas locales, etc. Las secciones que no se inscriban en el registro del Instituto dentro del plazo que se señala, o sea hasta el 20 de julio, no tendrán derecho después a participar en esas elecciones ni, probablemente, a disfrutar de los beneficios de la Reforma Agraria.

La solicitud que debe enviarse es la siguiente:

Excelentísimo señor:

En representación de la Sociedad, cuyo nombre va a continuación, y cumplimentando la orden del ministerio de Agricultura sobre renovación de vocales del Consejo Ejecutivo del Instituto de Reforma Agraria, que aparece en la "Gaceta" de 13 de mayo de 1936, tengo el honor de exponer:

Que esta Sociedad se llama tiene su domicilio en el pueblo de (provincia de), y se constituyó legalmente el día de de 19 funcionando en la actualidad normalmente.

Según sus estatutos, persigue el mejoramiento moral y material de los trabajadores de la tierra y sus afiliados son braceros, pequeños arrendatarios, colonos y aparceros.

Adjuntamos en hoja aparte relación nominal y numerada de los socios clasificados en braceros, arrendatarios, colonos y aparceros, según indica la citada orden.

Cumplimentamos estos trámites:

SOLICITAMOS: La inclusión en el censo de Sociedades con derecho a designar los representantes obreros y arrendatarios según corresponde a la lista de nuestros afiliados.

(Fecha, firmas del presidente y secretario y cuño de la Sociedad.) A esta relación acompañará una lista de socios encabezada así:

El que suscribe, como secretario de la Sociedad legalmente constituida y domiciliada en el pueblo de (provincia de).

CERTIFICA: Que en el libro registro de nuestra Sociedad aparecen los siguientes afiliados:

BRACEROS

Número 1.—José Hernández López.
Número 2.—Pedro Giménez Ruiz.
Número 3.—.....
Número 4.—.....

ARRENDATARIOS Y COLONOS

Número 28.—Juan Roca Pérez.
Número 29.—.....
Total braceros.....
Total arrendatarios y colonos.....
Total general.....



ESTO ES OBRA DE UN INGENIERO AGRONOMO.—Lo que eran huertas riquísimas es hoy erial imponente. Como éstas hay decenas y decenas de hectáreas.